

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

La lucha por el derecho

No es necesario recordar el excelente libro de Ihering, ni esforzar mucho el entendimiento para comprender—porque los hechos, con fuerza incontrastable, lo atestiguan—que solo hay leyes despóticas y gobiernos tiránicos, donde existen pueblos serviles y ciudadanos indiferentes ó ignorantes. La lucha por el derecho es el ambiente, la base, la condición indispensable para la vida de una democracia. Cada día más, tienden las instituciones políticas y sociales á encontrar su razón de ser y la eficacia de su acción en la solidaridad de los intereses materiales y morales y en la adaptación de los ciudadanos á la vida colectiva. Eso, y no otra cosa, es la democracia que, á buen seguro, no puede consistir en el gobierno de la mayoría, de la masa, por el mero hecho de constituir el mayor número, sino, por el contrario, en la dirección consciente, capacitada, de la actividad social, que requiere forzosamente la intervención directa y activa de los ciudadanos en las funciones del Estado y del Gobierno.

Se habla mucho y se acepta como cosa corriente, del espíritu democrático del pueblo español que se revela en sus costumbres populacheras, en el hecho de que en la vida social en España, es poca la distancia que separa entre sí á las clases sociales. Pero el hecho de que en España las clases elevadas y directoras piensen y sientan con el criterio y los prejuicios de la clase popular, es tan solo prueba, ó de que la superioridad es ficticia, ó de una regresión al tipo inferior, cuyas ideas y sentimientos son evidentemente las que predominan en los países tan ignorantes y pobres. Las ideas y sentimientos de la colectividad en nuestro país son, no ya las predominantes en una democracia ilustrada y culta, sino las de una plebe sumida en el fanatismo y la barbarie.

Quizás en este hecho que dejo apuntado, pudiera encontrarse la verdadera clave de nuestra idiosincrasia nacional, el fundamento de la psicología del carácter español y, por ende, el secreto de los tristes destinos de un pueblo petrificado en la tradición, incapaz de salir de la rutina, inepto

para la vida de la civilización, vencido y resignado, orgulloso y miserable. Pero mi propósito no es otro sino el de insistir en que el desprecio de la lucha por el derecho, incapacita fundamentalmente á nuestra raza para la civilización. Vivimos constantemente sometidos, con cualesquiera leyes y cualquier gobierno, á un régimen todavía peor que el despotismo: al régimen del capricho y de la arbitrariedad. Las atropellos de los gobiernos, las ilegalidades de los poderes, la burla sistemática de la ley y el escarnio constante del derecho, que constituyen el régimen que siempre ha imperado en España y al que pomposamente llamamos ahora monárquico constitucional y parlamentario, y mañana llamaremos otra cualquier cosa, no se conciben más que en los países donde la conciencia pública no existe ó está prostituída, donde los ciudadanos indiferentes ó esclavos de su ignorancia ó de su bajo egoísmo, tienden, por inclinación natural de su carácter, á mantener la indisciplina social, prefiriendo, por cobardías del alma y supersticiones del espíritu, el capricho y la arbitrariedad al esfuerzo viril que exige la lucha por el derecho.

Aquí, en España, ocurren á diario las cosas más infames, los hechos más escandalosos, los atropellos más inícuos, sin que surja protesta alguna, ni siquiera se suscite alarma entre las gentes. Los órganos todos de la colectividad social, partidos políticos, prensa, Parlamento, ó callan por complicidad ó enmudecen por cobardía. La masa de los ciudadanos solo se conmueve por cuestiones de toros, piececitas de teatro, tragedias amorosas, crímenes pasionales, nonadas y chismes de comadres: el histerismo sentimental de las cigarreras, por ejemplo, es una institución inmovible; el señorito achulado que puso á la moda Alfonso XII, es una verdadera personificación social; la navaja, el arma de la traición y de la cobardía, y el rosario, el emblema del embrutecimiento y de la barbarie, son los dos símbolos nacionales... ¡Y vamos tirando!

Pedir que la colectividad social erija una conciencia pública, que la ley reconozca y garantice el derecho, que la víctima de una arbitrariedad encuentre ambiente para su protesta, que el ciu-

dadano mantenga con energía su derecho, con igual energía por lo menos que la que emplea á diario en sustraerse á toda disciplina social, en encerrarse en el individualismo salvaje, que es otra característica de nuestra idiosincracia nacional, pedir eso, es predicar en desierto, ir contra la corriente, es cosa de mal gusto.

Y así, en esta impotencia absoluta para la lucha viril y vigorizante por el derecho, ha perdido el pueblo español el sentido de la acción regeneradora y fecunda. A todo se resigna, todo lo soporta, con tal que le dejen vivir con sus tradiciones, como vive el viejo decrepito y caduco con sus recuerdos. Cuando un engaño se descubre, una ilusión se disipa, una creencia es destruida por la fuerza incontrastable de los hechos, las almas fuertes se sobreponen al decaimiento y se aprestan de nuevo á luchar con mayores ardimientos y brío; los espíritus pusilánimes no logran salir de su anonadamiento, é, incapaces para la lucha, se resignan con el servilismo. Un largo hábito de superstición y fanatismo engendra almas de lacayo, serviles ante el poderoso, humildes ante el fuerte; la costumbre de la rutina seca la fuente de la iniciativa para la acción: sin solidaridad no hay vida civilizada y sin derecho que se imponga al capricho no hay solidaridad social ni puede subsistir un pueblo con grandeza.

NICOLÁS SALMERÓN Y GARCÍA.

EL MILITARISMO

En 1892, el mismo emperador Guillermo, ese niño terrible del poder, que dice en voz alta lo que los demás se contentan en pensar, dijo públicamente dirigiéndose á sus soldados lo siguiente, que fué reproducido al otro día por millares de diarios:

«Reclutas: dijo, ante el altar del hijo de Dios, me habeis jurado fidelidad. Sois todavía demasiado jóvenes para comprender toda la importancia de lo que aquí se ha dicho. Mas cuidado ante todo de obedecer las órdenes é instrucciones que os sean dadas. Vosotros me lo habeis jurado, soldados de mi guardia; sois ahora mis soldados, me perteneceis, pues, en cuerpo y alma. Para vosotros no existe hoy más que un enemigo, ese es el que es mi enemigo.

«Dada la actual agitación socialista, puede llegar el caso en que yo os ordene disparar sobre vuestros propios parientes, sobre vuestros hermanos, hasta sobre vuestros padres y vuestras madres, (¡no lo quiera Dios!) pero aun entonces debéis obedecer mis ordenes sin vacilar.

Comentario de Tolstoi:

Este hombre expresa todo lo que los gobernantes

inteligentes piensan pero ocultan cuidadosamente. Estas palabras tan brutales, expresan fracamente todo lo horrible del crimen á que se preparan los hombres que sirven en filas; todo el abismo de humillación á que son precipitados al prometer obediencia.

Como un hipnotizador atrevido, el emperador Guillermo experimenta el grado de insensibilidad del hipnotizado, aplica á la piel un hierro candente; la piel humea y chirría, pero... el soldado aleargado no despierta.

Este hombre *enfermo*, miserable borracho de poder, ofende con estas palabras cuando puede ser sagrado para el hombre moderno, y los cristianos, los librepensadores, los hombres instruidos, todos, lejos de indignarse por esta ofensa, ni siquiera la notan.

Toda la juventud de Europa es sometida cada año á esta ofensa que es una prueba, y, salvo raras excepciones, reniega de todo lo que hay más sagrado y acepta voluntariamente la perspectiva de disparar sobre sus padres, por obedecer la orden del primer loco que se presenta embutido en una librea con galones rojos ó dorados».

(«La Salud est en vous» del Conde Leon Tolstoi).

Un Folleto Germinalista

La Agrupación Germinal ha impreso y repartido profusamente por toda la península un folleto y aunque la pequeña parte anónima de colaboración, que—como gran parte de los adheridos—en él tengo, me coarta para alabarle y ensalzar sus méritos y excelencias, no me impide que lo analice y dé una idea, siquier somera, de su importancia y significación.

Mis lectores habrán ya exclamado—¡Bah! ¡Un folleto mas! Un folleto de apenas 84 páginas y que, ciertamente, no se distingue ni por su tamaño, ni por su lujo, pero que entre sus renglones encierra, palpitante y viva la imágen de la civilización del porvenir, según frase de un ilustre ateneísta.

Redactar un programa escueto, señalar barreras infranqueables á la acción política futura, limitar con orgulloso *non plus ultra* la extensión expansiva del ideal abstracto, no es, ni puede ser la expresión de las aspiraciones de los jóvenes radicales que llevan elevada en su cerebro la idea de *progreso*. En la infinita sucesión del tiempo y el vaiven continuo del pensamiento humano, la teoría de hoy probablemente no se ajustará á la práctica de mañana y el querer imponer norma fija por *sæcula sæculorum* es una observación propia de espíritus no educados de una manera científica.

Afirmar un criterio, una orientación progresiva: he aquí la síntesis de este folleto que expone de

modo concreto los ideales de la Agrupación y es á la vez, una hermosa y valiente condensación de las ideas que flotan dispersas, defendidas por entidades y partidos apenas relacionados entre sí: Los libre-pensadores piden la separación de la Iglesia del Estado, como dijo el gran Cavour: «*Chiesa libera in libero Stato*».—Iglesia libre en Estado libre.—Los republicanos trabajan con preferencia en la reinstauración de la República. Los socialistas persiguen la subordinación del capital al trabajo como primer jalón para implantar su sistema económico. Así todos. La juventud sana, pensadora, no corrompida, sintetiza y reúne todos estos diversos radicalismos, intentando, en una palabra, la sustitución del gobierno de las personas por la administración de las cosas.

¿Fracasará?

Quizás sí; quizás caiga ante los mil obstáculos que malgastan y anonadan las más viriles energías, pero siempre quedará de su obra una cosa: este folleto. Quedará este folleto como una protesta suprema, como símbolo de una juventud honrada y valerosa, como una aspiración á otro régimen político-social que aún no alborea y en el que empezará la actividad humana á cumplir el verdadero fin, que Rousseau señala como causa de la constitución de la sociedad, actividad dirigida conscientemente por el Estado: la lucha de todos contra la hostilidad de la Naturaleza para alcanzar todo el esplendor del apogeo de la especie humana.

A. RAS.

VARIEDADES

La agrupación republicano-socialista *Germinal* ha recibido entusiastas adhesiones, entre ellas, la de la Agrupación Escolar y de la Juventud Republicana de Barcelona, en cuya ciudad se constituirá en breve un núcleo *germinalista*, merced á la brillante propapanda realizada en varios centros republicanos de Cataluña por el joven y distinguido abogado D. Vicente Gay. También ha recibido por mediación del mismo Sr. un entusiasta saludo de la Juventud Catalanista.

Muy en breve aparecerá en Barcelona un semanario defensor de los intereses *germinalistas* en aquella culta región.

Próxima la reunión de las Asambleas republicanas, la Agrupación *Germinal* se propone enviar á dichas Asambleas, un mensaje de simpatía, exhortándoles á que se inspiren en la gravedad de las circunstancias y establezcan la necesaria unidad de acción para preparar el definitivo triunfo de las ideas republicanas.

La agrupación de Madrid recomienda á todos los *germinalistas* que se adhieran á este mensaje.

Hablando del Casino Republicano de Bilbao, dice nuestro estimado colega *La Democracia* de aquella ciudad:

«Jamás se han conocido en él veladas literarias ó de política republicana que pudieran ilustrar y animar á sus asociados. Allí se ha discutido con más calor é interés la estocada del *Guerra ó Fuentes*, que el artículo escrito por las brillantes plumas de un Demófilo, de un Alfredo Calderón ó de un Nakens, glorias del periodismo español y de la redención humana.»

A lo que *La Conciencia Libre* (número de 29 Abril, que no ha llegado á los numerosos suscriptores de esta ciudad por haber sido denunciado y robado por la policía) pone el siguiente comentario:

«Como ese hay muchos casinos republicanos en España, mitad sacristías, mitad chirlatas; y sentir eso es una vergüenza para los republicanos de verdad.»

«¿Quién extrañará que la masa obrera se separe de las filas republicanas?»

«Los jefes republicanos lo saben y se callan por no disgustarse con D. Fulano ó D. Mengano.»

«Todo esto nos va dando asco.»

Y añadimos nosotros:

¿Comprenden Vdes. ahora porqué la República no ha triunfado en España?

*

Encontrar un hombre digno entre los que ocupan las alturas en nuestra sociedad, no es cosa de todos los días. Por ésto ha causado entusiasmo la conducta del Sr. Font de Rubinat, Alcalde de Reus, con motivo de la visita del Ministro de la Gobernación á aquella ciudad.

El señor Dato, como saben nuestros lectores, ha ido recogiendo en su viaje por la tierra catalana las manifestaciones más sinceras de las grandes simpatías que nuestro gobierno paternal inspira cada día más á los gobernados. Al llegar á Reus parece que algunos ciudadanos rodeaban la estación cantando las glorias gubernamentales con música de silbatos. Un marqués, el de Portago, que viajaba con el ministro en calidad faldero, se sintió indignado y dirigiéndose al alcalde exclamó:

—¿Que autoridad es ésta que no reprime el escándalo que producen estos granujas?

(Esto de *granujas* es una palabra muy usada por los aristócratas cuando hablan de los *plebeyos*, de la *gente baja*, del pueblo trabajador.)

El Sr. Font de Rubinat miró de alto á bajo al marquesito y preguntó:

—¿Y quién es Vd. para hablar así?

—Soy un diputado de la nación.

—Pues yo, el Alcalde de Reus, no permito ni á un diputado de la nación, ni á nadie, que califique de granuja á ningún hijo de Reus.

*

El ministro intervino, temeroso de un conflicto grave, puesto que el pueblo estaba cerca, hizo callar á su lacayo y dió satisfacciones al alcalde.

Dicen que después de ésto el marqués desafió por telégrafo al Sr. Font, citándole para Zaragoza.

No sabemos lo que el Alcalde de Reus habrá hecho; pero seguramente obrará muy mal si se rebaja á contender en ningún terreno con el entrometido marqués. Bien castigado quedó éste y bien merecido tenía el castigo.

Nada ganará el Sr. Font de Rubinat con aceptar el desafío, aunque logre matar al de Portago, y se expone, en cambio, á perder mucho en el concepto de los que admiran el verdadero valor tanto como desprecian el estúpido *caballerismo*.

*

Parece que al llegar á Madrid el Ministro de la Gobernación, de retorno de su viaje triunfal por Cataluña, fué aclamado y vitoreado.

El pueblo de Madrid sufrió, como todos los de España, las consecuencias de las últimas guerras, provocadas, sostenidas y acabadas por los gobiernos de la manera que todos saben y no hay para que recordar.

Sin embargo, las provincias silban y apedrean —bien poco es, pero valga la intención;— en cambio Madrid vitorea y aplaude.

No recordemos al doctor Robert; pero confesemos que los pueblos que habitan la Península Ibérica no son enteramente iguales.

BIBLIOGRAFÍA

Théories et procédés du Magnétisme, por H. DURVILLE. Explica el magnetismo por la teoría de las vibraciones, más científica que la de las emanaciones que estuvo muy en boga. Los procedimientos van autorizados por muchos años de práctica del mismo Profesor Durville y de los más eminentes magnetizadores de Europa.

*

Analogies et différences entre le Magnétisme et l'Hipnotisme, por J. M. BERGO. Define el Magnetismo: «fuerza psíquica, exhalación fluidica, invisible, nerviosa del hombre, acción personal del hombre sobre el hombre.» El *Hipnotismo* obra por medio de agentes físicos irritantes ó por acciones mecánicas que desequilibran el sistema nervioso.

Esta obrita y la anterior sumamente interesantes á los aficionados, se han publicado por la *Librairie du Magnétisme*, 23, rue Saint Merri, Paris.

*

Los eclipses. Sus causas, historia y datos referentes al de 28 de Mayo de 1900, por E. E. G.

Librito de actualidad que acaba de publicar y vende á 50 céntimos la Revista-Biblioteca «La Irra-

diación» (Prim, 10, hotel, Colonia de D.^{na} Carlota, Madrid).

Con sencillez y claridad se describen en la obrita las causas de los eclipses, las supersticiones de los antiguos respecto de esos fenómenos, el cambio de color de los objetos terrestres durante el suceso, la corona y protuberancias solares, tratando también del análisis espectral y de las opiniones sobre la constitución física del Sol.

En el capítulo dedicado al próximo eclipse solar de 28 de Mayo, se dan muchos y muy interesantes datos que nadie debe ignorar para mejor observarlo.

*:

La Doctrine Catholique et lo corps psychique, ALBERT JOUNET. Trata de demostrar la existencia del *cuerpo psíquico*, análogo al *periespíritu* de los discípulos de Kardec, de conformidad con las doctrinas católicas. Editada por la *Librairie du Magnétisme*.

*

El distinguido erudito menorquin D. Benito Pons y Fábregues, Archivero municipal de Palma, nos ha hecho el obsequio de enviarnos la notable obra recién publicada en homenaje al ilustre poeta, *Mestre en Gay Sebrer*, DON MARIAN AGUILÓ, por M. S. Oliver.

Los pueblos, hasta nuestros tiempos, solo honraban á sus santos y á sus guerreros; hoy comienzan á honrar á los poetas, escritores y hombres de ciencia. Esta promiscuación es ya un progreso; pero el ideal es que solo la memoria de estos últimos sea honrada, la de los hombres grandes por el corazón y por la inteligencia, despreciando á los héroes de la farsa religiosa y á los de la brutalidad guerrera.

El Porvenir del Obrero

SOCIEDAD COOPERATIVA

Mes de Abril

	Ptas.	Cénts.
Recaudado por bonificaciones . . .	59	50
id. por ingreso de un socio. . .	0	50
TOTAL.	60	00

IMPORTANTE

Para facilitar la progaganda del interesante folleto titulado **A los jovenes** de P. Kropotkine, se ha acordado cederlo á los corresponsales en mejores condiciones que las publicadas anteriormente. El ejemplar costará 10 céntimos, y á los corresponsales se les darán 15 ejemplares por 1 peseta; de modo que tendrán 5 ejemplares, ó sea, 50 céntimos de beneficio.

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.

Talleres: San José, 69

MAHÓN